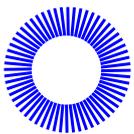


El trabajo intra y extramuros del Museo de la Memoria de Rosario en la garantía de la participación de jóvenes en el museo

Pilar Aphalo, Abi Bais
y Agustina Crespi

Museo de la Memoria
de Rosario

Argentina



El siguiente escrito reúne la experiencia del Museo de la Memoria de la ciudad de Rosario, Argentina, particularmente de su departamento de Articulación Territorial, vinculado a la inclusión de jóvenes de diferentes barrios como protagonistas en la planificación y coordinación de las actividades del Museo destinadas al público joven. Dicho Departamento nace en el año 2012 con algunas experiencias piloto en torno a la participación juvenil en un espacio de memoria, desprendiéndose tanto del departamento de Educación como de los modos habituales de convocatoria utilizados hasta ese momento, por medio de espacios de educación formal. A partir de aquí, se comienzan a convocar a diferentes organizaciones e instituciones de la ciudad, las cuales varían entre espacios dependientes del Estado, organizaciones sociales y espacios de militancia política.

La incorporación de nuevas perspectivas de construcción política en el departamento de Articulación Territorial, tanto como la necesidad de articulación con los diferentes actores sociales intervinientes en la planificación y el desarrollo de las actividades que se comenzaron a proponer, nos hablan de un modo de hacer que fue posible no solo por la voluntad política de sus integrantes, sino también por lo que el contexto sociopolítico del momento propició. Situar las prácticas pedagógicas, territoriales e institucionales es necesario para comprender la dimensión de los hechos y las posibilidades que se despliegan (o pueden quedar paralizadas) en relación con las condiciones existentes. En este caso, estamos hablando de la primera década de los años 2000 en Argentina donde, a modo de

breve historización, el país se recuperaba de la mayor crisis económica, social y política que se había vivido hasta entonces. Esta crisis tuvo sus fuertes picos de estallido social en las fatídicas jornadas del 18, 19 y 20 de diciembre del 2001 (ver Solana, 2021). Estos hechos significaron un quiebre para el neoliberalismo instalado de aquella época, que iba dejando víctimas a su paso, una mórbida pérdida de credibilidad política y la necesidad de un proyecto reparador y sostenible.

En ese sentido es que, en 2003, tras la asunción a la presidencia de Néstor Carlos Kirchner con apenas un 21,65% de los votos, se plantea en el escenario político de la época un proyecto de gobierno que alcanza varios aspectos fundamentales, frente al deterioro social: “El kirchnerismo se basó en tres pactos realizados con la sociedad —insiste el titular del CEOP [Roberto Bacman]. El primero tiene que ver con la reactivación de la economía y la recuperación del empleo; el segundo se basa en el nuevo papel del Estado, y el tercero, en la política de derechos humanos”, dice Bacman para el diario *Página 12* (Kollmann, 2013).

Es entonces que, con estas políticas en marcha, el giro nacional y popular de varios gobiernos latinoamericanos, los pactos y las alianzas de independencia y fortalecimiento económico, y el restablecimiento de las bases de la institucionalidad democrática, comienzan a emerger experiencias de lo más variadas de juventudes que participan, proponen, promueven y despiertan sentidos en el ámbito político. Cabe mencionar que este proceso histórico tiene lugar en tanto es una concatenación del rol que ocuparon las juventudes en los



escenarios políticos de cada época. Esto considerando desde las luchas anarquistas de principios del siglo XX, pasando por los oscuros años setenta en los que la última dictadura cívico-eclesiástica-militar ha desaparecido, silenciado y martirizado a toda una generación de jóvenes que participaban activamente en la política local; hasta las juventudes activas y militantes de entrados los dosmil, son la contracara del legado del neoliberalismo de los noventa que dejó la triste —y harta— consigna: “que se vayan todos, que no quede ni uno solo”.

Es en este contexto de pleno auge que surgen las primeras experiencias del departamento de Articulación Territorial del Museo de la Memoria por medio de los programas Colectivo de Miradas¹ y Fábrica de Ideas. En 2013 el Departamento se incorpora al Programa Jóvenes y Memoria. Este último fue creado por la Comisión Provincial por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires y está dirigido a diferentes escuelas del país proponiendo a los grupos que elaboren un proyecto de investigación acerca de las memorias del pasado reciente, la participación política-cultural juvenil, la identidad o las formas de vulneración de los derechos humanos en democracia. La particularidad que toma este programa en Rosario es que la convocatoria no se realiza por medio de las escuelas, sino que es el Museo de la Memoria el cual convoca a diferentes organizaciones sociales, barriales y políticas a participar. Desde entonces, el Departamento convoca de manera anual a diferentes organizaciones y grupos de jóvenes a participar del Programa, manteniendo a su vez el grupo Fábrica de Ideas, el cual se establece como un espacio de intercambio, reflexión y encuentro entre jóvenes y donde

se hace hincapié en la confección de estrategias ante ciertas problemáticas.

A partir de Jóvenes y Memoria también se desarrolla el Programa de Voluntariado Joven que nos ha convocado a quienes hoy escribimos, en diferentes momentos y de diferentes modos. Con respecto a nuestro acercamiento al Museo, vale ampliar a modo esquemático cómo ocurrió. La primera de nosotras en llegar al Museo fue Agustina, por haber participado previamente en Provincia Buenos Aires del Programa Jóvenes y Memoria en su escuela secundaria. Al trasladarse de provincia por estudio, supo que la única experiencia de Jóvenes y Memoria que existía en Santa Fe era llevada adelante en el Museo de la Memoria, y eso podía garantizar su continuidad en el mismo. Más adelante, Pilar acudió al Museo en búsqueda de información acerca de antecedentes de museos que trabajasen con programas para jóvenes en la ciudad de Rosario, con motivo de su investigación de tesina de grado. A partir de allí, la coordinadora del Departamento, Alejandra Cavacini, la invitó a sumarse como voluntaria a las actividades que allí desarrollaban. Luego, a partir de conocer previamente a Alejandra por otras instancias, y ofrecer sumarse al equipo de trabajo, se incorporó Abi. En ese mismo año, realizó su trayecto de Residencia Integral de su formación académica en el Departamento. Conjuntamente, formamos parte del equipo de coordinación y planificación de actividades. Entre ellas, se encuentra la investigación sobre nuestra propia práctica, la realización de eventos culturales destinados a jóvenes y otras propuestas de participación, como mediaciones en los distintos espacios del Museo. En el año 2021, a partir de repensar nuestro rol como participantes voluntarias del departamento de Articulación Territorial, revisar y reflexionar sobre nuestras tareas; problematizar e historizar la categoría de “voluntario”; constatar los —casi inexistentes— marcos regulatorios y establecer comparaciones con otras experiencias de voluntariados; hemos realizado producciones escritas, que fueron un

¹ Colectivo de Miradas fue el primer programa del Departamento, el cual comenzó en el año 2011 y tuvo como objetivo abrir el museo a distintos territorios de la ciudad. Para ello, se convocó a organizaciones territoriales que desarrollasen prácticas en relación con la construcción de memorias para conocer las temáticas que estaban abordando y la posibilidad de trabajarlas de manera conjunta.



simple aporte para seguir desplegando preguntas y cuestionando-nos. Las presentaciones públicas² de estos aportes, han devenido en abrir un vasto panorama de preguntas que sostienen e hilan las prácticas voluntarias y las dinámicas de funcionamiento de ciertos espacios e instituciones.

De nuestras propias experiencias destacamos el llegar al Museo de la Memoria por iniciativa propia y que este se mostrara receptivo frente a ello, además de siempre permeable y dispuesto a las propuestas. También, el Departamento destaca por alojar a personas que provenimos desde distintos campos de actuación, lo cual alimenta tanto la heterogeneidad como la interdisciplinariedad en el equipo de trabajo.

En la actualidad, el Departamento sostiene la participación en el espacio de Jóvenes y Memoria, así como Fábrica de Ideas, y también se fueron incorporando nuevas propuestas desde la participación juvenil, tales como:

- Constructorxs Territoriales en Derechos Humanos. Este programa de formación bianual se comienza a gestar en el año 2018 y continúa hasta la actualidad. Sus participantes son jóvenes mayores de 18 años, que ya habían tenido la experiencia de Jóvenes y Memoria en años anteriores y que participaron de este trayecto de formación en el oficio de los derechos humanos, recorriendo diferentes módulos

temáticos en los cuales se articularon instancias de investigación y producción, como así también prácticas en diferentes instituciones de la ciudad y territorios. Hoy este grupo se conforma como Unidad Productiva en articulación con el Programa Santa Fe Más del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe,³ realizando diferentes actividades y proyectos, en conjunto con el equipo de Formación Continua, como ciclos de debates, mediaciones en el museo para otros grupos de jóvenes, actividades en el territorio relacionadas con la vulneración de derechos, entre otras. Actualmente, está llevando adelante una investigación en conjunto con APDH⁴ y Conicet UNR, sobre Mapeos de Violencia Institucional en la ciudad de Rosario.⁵

- Las Residencias Académicas de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Rosario, así como también del Complejo Educativo Dr. Francisco Gurruchaga. Consiste en la participación de jóvenes estudiantes en el marco de pasantías preprofesionales no remuneradas y residencias universitarias. En todos los casos, se apunta a realizar una articulación entre el contenido curricular y las prácticas llevadas adelante en el departamento de Articulación Territorial del Museo, con el fin de realizar, al final del recorrido, una propuesta hacia el espacio. Durante su estancia por

² Sobre las prácticas pedagógicas llevadas adelante hemos compartido en "Los sitios de memoria como espacios pedagógicos", del Seminario Internacional Pedagogía de la Memoria", organizado por la Comisión Provincial por la Memoria (La Plata) y el Departamento de Ciencias de la Educación (FAHCE) UNLP. Además, en relación con las prácticas voluntarias y las configuraciones de la participación política juvenil, en el XIV Congreso Nacional y VII Congreso Internacional sobre Democracia "La democracia en tiempos de desconfianza e incertidumbre global. Acción colectiva y politización de las desigualdades en la escena pública" y el XV Congreso Nacional de Ciencia Política y XIV Congreso Nacional y VII Congreso Internacional sobre Democracia; organizados por la Universidad Nacional de Rosario junto a la Sociedad Argentina de Análisis Político.

³ Una Unidad Productiva refiere a la segunda etapa del programa Santa Fe Más, dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Santa Fe, el cual se plantea como un trayecto formativo y educativo que dota de herramientas para la inserción de jóvenes en el mercado laboral. Para más información se puede acceder al sitio web: [https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/235705/\(subtema\)/93754](https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/view/full/235705/(subtema)/93754)

⁴ La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos es una asociación civil cuyos fines y objetivos son promover la vigencia de los derechos humanos enunciados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y en la Constitución Nacional.

⁵ Más información en sitio web: <https://www.museodelamemoria.gob.ar/page/jov/id/34/title/Proyecto-Mapeos-de-Violencia-Institucional-en-Rosario>, y video en Instagram: https://www.instagram.com/tv/CS7P_Jbnbu3/?hl=es-la



el Museo, la cual tiene una duración de un año, los jóvenes que están realizando sus prácticas hacen un recorrido por los distintos programas y actividades del Departamento.

- El espacio de Formación Continua es uno de los programas más recientes, pero tiene su antecedente en el programa de voluntariado. A partir de la reflexión sobre las propias prácticas, el Museo habilitó la modificación de ciertos formatos institucionales, enmarcando en este caso una instancia de formación anual y de participación en las actividades que el Museo propone. El programa se conforma de un espacio de encuentro semanal con los jóvenes para trabajar las temáticas vinculadas al Museo y, luego, un espacio de práctica rotativa por los diferentes programas del Departamento.
- La última incorporación es el trabajo en el Programa Jóvenes en Sitios. Este surge de una iniciativa conjunta entre la Comisión Provincial por la Memoria y varios espacios de memoria del país. Su objetivo es promover la participación activa de los jóvenes en los espacios de memoria en el rol de guías para las recorridas pedagógicas, como transmisores de las memorias y promotores de derechos con sus pares, entendiendo esta propuesta como un proceso de aprendizaje y de acción. En el mismo se realizan actividades de formación virtual y presencial, para todos los jóvenes que participan de los espacios, contando a su vez con lugares de debate y discusión en torno a la importancia de la participación juvenil en los sitios de memoria.

Todos estos programas tienen una dinámica de trabajo común que se caracteriza por utilizar técnicas del campo de la educación popular, herramientas lúdicas y artísticas que buscan abordar la temática del Museo y la construcción colectiva de memorias desde diferentes lenguajes. Esto habilita a proponer una forma distinta de reflexión sobre la historia que permite una mirada crítica

y un acercamiento a las temáticas vinculadas con los derechos humanos.

Volviendo a situar la experiencia, este despliegue de actividades y programas no emerge escindido de un contexto institucional. El Museo de la Memoria de la ciudad de Rosario tiene como objetivo promover el acceso al conocimiento y la investigación sobre la situación de los derechos humanos y la memoria social y política de nuestra región, el país y Latinoamérica. Sostiene su posicionamiento como actor político en defensa de la democracia y las luchas del pasado y del presente, por medio del arte y la literatura en su muestra permanente, pero también desde los diferentes espacios que lo componen y de las actividades que realiza y que acompaña dentro y fuera de su emplazamiento físico. El Museo está compuesto por diversos departamentos y proyectos como: Educación, Comunicación, Producción, Biblioteca, un Centro de Estudios, Servicio de Orientación Jurídica y un Centro Documental. Cuenta también con un espacio de muestra temporal que suele incorporar las luchas actuales en relación con la defensa, la garantía y el respeto de los derechos humanos fundamentales.

La articulación entre las luchas actuales y la construcción de memorias colectivas funciona como caja de resonancia en la propuesta de esta institución. El "nunca más" de ayer, también es el de hoy frente a los intentos actuales de fragmentación de nuestro sistema democrático que emerge desde los discursos negacionistas y de odio de la mano del retorno de las derechas neoliberales.

Para seguir resonando, ampliando y desplegando, la pregunta fundamental que ha impulsado y anudado, hasta ahora, toda nuestra práctica es: *¿qué puede un museo?* Para nosotras, esta pregunta no solo articula nuestra praxis, sino que es acción en sí misma. Claro que lo compartido hasta aquí no ha sido sino con equívocos,



incertidumbres y tensiones, las cuales nos ofrecen un panorama vasto de desafíos y reafianzamientos posibles.

Sabemos que la crisis económica que atraviesa nuestro país, la incertidumbre global y la profundización de las narrativas hegemónicas sobre las que se sostiene y sustenta el sistema capitalista hoy, se constituyen como factores importantes en las subjetividades de los jóvenes, profundizándose en quienes se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad social. Sin embargo, no dejan de aparecer resistencias que ponen en tensión las estructuras y retóricas institucionales. Las prácticas llevadas adelante por el Departamento son parte de esa resistencia, habilitan la democratización de los espacios, la incorporación de políticas integrales pensadas con y desde las juventudes en una doble orientación: hacia adentro y hacia afuera. Cuando hablamos de participación juvenil dentro del Museo, nos referimos a un posicionamiento institucional con respecto al lugar que los jóvenes pueden y deben ocupar en un espacio con estas características —el cual debe ser asumido por todos los miembros y departamentos de la institución— donde hay una validación de las voces de los jóvenes, al punto de que sean ellos quienes, además de formarse, planifiquen las actividades y ofrezcan los recorridos a otros jóvenes. También se dirigen hacia afuera, convocando e invitando a otras juventudes de diferentes puntos de la ciudad a ser parte del espacio o a articular con los territorios. En ese sentido, podríamos retomar a Pablo Vommaro, profesor de Historia especializado en juventudes e investigador de CLACSO, que expone que en la época pospandémica que nos toca vivir, ante este panorama de cierta incapacidad estatal para generar un entramado lo suficientemente fuerte para el desarrollo pleno de la vida de los jóvenes, “un Estado presente es un Estado que cubre estas carencias pero que también se alía con los territorios y con las comunidades para potenciar su accionar” (#InfoCLACSO, 2021).

En el caso del departamento de Articulación Territorial, su vinculación con el territorio se refleja en las alianzas que crea con organizaciones sociales, civiles y otras instituciones o dependencias estatales, para intentar darles respuestas y ampliar las posibilidades para los jóvenes que transitan por allí.

Al mismo tiempo, entendemos necesario discutir y reconfigurar las falencias del Estado, como responsabilidad asumida de una institución pública. Por ejemplo, una de las maneras de hacer dialogar esas tensiones fue manifestando las injusticias y visibilizándolas con el proyecto de Mapeo de Violencia Institucional antes mencionado. De esta manera, notamos en el Museo de la Memoria un claro paso de la idea del museo como templo a foro: “[...] *the forum is where the battles are fought, the temple is where the victors rest. The former is process, the latter is product*” (Duncan, 1971: 21). [El foro es el lugar donde se pelean las batallas, el templo es donde descansan las victorias. El primero es proceso, el segundo es producto].⁶

⁶ La traducción es nuestra.



Referencias

Duncan, F. C. (1971). The museum, a Temple or the Forum. *Curator*, XIV: 11-24. <https://www.elmuseotransformador.org/wp-content/uploads/2021/06/The-Museum-A-Temple-or-the-forum.pdf>

Kollmann, R. (2013, 19 de mayo). El balance de una década. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-220365-2013-05-19.html>

Solana, P. (2021, 16 de diciembre). El 2001 no empezó ni terminó en diciembre. *Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/el-2001-no-empezo-ni-termino-en-diciembre/>

#InfoCLACSO. (2021, 19 de junio). Entrevista a Pablo Vommaro: "La pos pandemia debería pensar políticas públicas integrales". [Video] CLACSO TV. https://www.youtube.com/watch?v=9FXjj_wX7d0&ab_channel=CLACSOTV